

---

Bienvenidos a un mes hermoso

05/03/2019



Bienvenidos a un mes hermoso, donde se celebra a la mujer y a la prensa cubana. Mes en el que falta un mes para abril y ya pasó febrero. Puede parecer una obviedad muy tonta, pero yo me entiendo. Por ahí, donde se notan esas cosas, comienza la primavera, y por aquí, donde apenas se nota, nos lo creemos igual, porque sí, porque es alegre pensar en la primavera.

Febrero fue, este año, mucho más que el mes de San Valentín. Trajo tensiones que nos mantuvieron en insomnio a la gente de paz. Dormimos poco los buenos pensando en Venezuela, en la amenaza que persiste, en los mercenarios, que no son títeres (títere es el simpático Pelusín del Monte); estos Guaidó y comparsa son asalariados sin vergüenza ni memoria, vividores, prostitutas del imperio que pretenden ser los chulos del pueblo y convertir a América en el peor burdel ideológico, algo que no podemos permitir los hijos de Bolívar y Martí, de Fidel y Chávez.

Así que, en el espíritu de la primavera, invito a más de un latinoamericano que blasfemó la Patria Grande el mes pasado, a buscar una estatua del Libertador, en Caracas o La Habana, en cualquier sitio y, sin sacudirse el polvo del camino, pedir perdón. También sirve un busto de Martí, que hay en cada escuela cubana, o la almohada, o las mismas redes donde pidieron a memes-casi gritos e insultos, la guerra. De los que le cantaron, indiferentes, ni voy a hablar; a esos quizás los millones les alcancen para comprar un boleto a la gloria de Dios, pero la historia no los va a absolver, la historia no tiene más divisa que la dignidad.

Mi marzo amaneció con muchas luces; tantas, que pude superar sin grandes dolores de cabeza la imagen de un

traidor, mal llamado Lenín por su pobre madre, invitando al ahijado putativo de Trump, pretendiendo abrirle los brazos del pueblo al que engañó como a un niño chiquito, de la mitad del mundo en la que se disfrazó de oveja para abrirle las puertas al tigre, siempre agazapado esperando el momento del zarpazo. ¡Ay, Manuelita! Mujer, ¡si tú vivieras!

Pero seamos objetivos: febrero se hizo justicia, decidió que no por corto sería triste y se apuró para conseguir dos victorias en el último fin de semana que le quedaba. Levantó, entre muchas *fake news* bien financiadas, la verdad de la paz, la verdad de la democracia y la victoria contundente de los que siempre tuvimos la razón: Nicolás Maduro es el único y legítimo presidente de Venezuela y Cuba, ay, mi Cuba, es un país soberano, democrático, alegre y justo; sobre todo justo y humano, que es deber y derecho en la Nueva Constitución que acabamos de aprobar en indiscutible mayoría.

Entonces, solo me queda desearles un feliz y próspero y pacífico y floreado mes de marzo y advertirles a los que insisten en cegarnos la primavera que tienen todo un mes para repensárselo, porque si en febrero ganamos, abril es nuestra fecha preferida para la victoria: *remember* Girón.

---